



Inés Katzenstein

Programa de Artistas

-El Programa de artistas incorpora también la presencia de curadores entre sus participantes. Cómo funciona la mezcla entre artistas y curadores en el programa? Qué tipo de diálogo se establece?

La idea de integrar un pequeño grupo de críticos y curadores a un programa para artistas (pre-existente y cuantitativamente mayoritario), tuvo que ver con generar una experiencia de intercambio en la que los posicionamientos, los roles, los cruces y colaboraciones sean exploradas en la intensidad de un año de trabajo conjunto.

Veníamos de cinco ediciones de un Programa de Artistas (solo artistas) muy exitoso, pero, según observábamos, quizás demasiado cómodo, ya que entre el grupo de artistas se generaba una especie de hermandad tan placentera como a-crítica, que nos pareció importante perturbar.

Ese fue uno de los diversos motivos por detrás de la decisión de incorporar a un grupo de curadores: desestabilizar ese clima a través de la incorporación de agentes en algún sentido “exteriores” al grupo, como son los curadores. Por supuesto esto trajo consigo situaciones de antagonismo e incompreensión, redistribuciones de poder, y muchas conversaciones extremadamente productivas, orientadas a entender el funcionamiento del sistema del arte de una forma vital, comprometida con el presente de cada uno--y no teórica. Hoy considero que todos estos efectos fueron positivos.

El otro motivo, igualmente importante, fue ofrecer a los curadores una formación que no esté solamente anclada perceptualmente en lo que pueden ofrecer las discusiones teóricas, las historias y técnicas curatoriales, sino que esté basada en la exigencia cotidiana de entablar una *relación de atención* frente al arte de sus contemporáneos--una atención que debe necesariamente operar como mirada, como escucha y como demanda de habla; en síntesis, como involucramiento horizontal. En el Programa hoy creo que se verifica un aprendizaje basado en un intercambio real con un campo de trabajo (obras, personas, ideas) necesariamente diferente de cualquier campo del arte idealizado.

-Me gustaría preguntar en específico sobre el plan de estudios para críticos y curadores. En qué momento se decide hacer un plan específico? Las exposiciones que realizan los participantes, se encuentran ubicadas en Di Tella o en otros lugares?

El Programa de Artistas inició sus actividades en 2009, y recién en 2013 decidimos incorporar un pequeño número de jóvenes curadores al grupo. Empezamos con un ánimo de “prueba piloto” que aún hoy mantenemos--de hecho el track curatorial incluso hoy, en su tercera edición, no tiene un

nombre propio sino que está alojado por el paraguas del Programa de Artistas—. Seguimos haciéndolo con un espíritu casi “artesanal”, te diría, en el sentido de que el track va cambiando, revisando sus necesidades, sus metodologías y fundamentos a medida que avanza en el tiempo.

Muchos de los seminarios son compartidos entre artistas y curadores: comparten todos los seminarios teóricos, y de manera central, el llamado “Seminario de Análisis de Obra”, que es de carácter anual y que es el hilo conductor del Programa; un encuentro semanal de todo el día en el que participantes de ambos grupos, artistas y curadores, presentan sus obras o sus proyectos expositivos en una reunión de discusión grupal. En este contexto, obras de artistas y proyectos curatoriales tienen el mismo status y son abordados con las herramientas de análisis que el grupo maneja (por supuesto con coordinadores de esas conversaciones).

Además, los curadores tienen seminarios específicos, como ser una introducción a la historia de las exposiciones y problemas curatoriales, un taller de escritura crítica, y un seminario intensivo de curaduría que cambia todos los años y que dan distintos curadores internacionales que vienen a Buenos Aires especialmente, como viniste vos en 2014 (Vinieron también Ana Paula Cohen, Sofía Hernández Chong Cuy, Chus Martínez, Paulo Herkenhoff, Cuahutemoc Medina y Juan Gaitán). Y los curadores reciben también consignas de trabajo durante todo el año, que apuntan a entrenarlos a través de herramientas metodológicas para la generación de hipótesis críticas sobre determinados artistas y objetos de estudio.

La exposición final fue, hasta el año pasado, un trabajo de curaduría colectiva, dedicándose los últimos dos meses de trabajo grupal a dar forma a una exposición con obras de todos los artistas participantes. El despliegue de obras y acciones ocupó diversos espacios de la Universidad (Sala de Exposiciones, aulas, oficinas, patios, halls, etc) y generó cruces muy interesantes entre arte y curaduría, con artistas trabajando en la organización y curadores lanzándose a situaciones performáticas.

Desde este año la propuesta de exposición final cambia: proponemos que el trabajo curatorial sea individual, incluyendo obras de sus compañeros artistas y de otros artistas que convoquen de afuera.

-En el plan de estudios para críticos/curadores se mezcla la parte de teoría con práctica. Cómo se organiza y qué tipo de interacción hay entre lo uno y lo otro?

La parte teórica del programa está formada por cursos y seminarios teóricos que ofrecen herramientas de reflexión y actualización sobre problemas inherentes del arte contemporáneo, así como un contexto de pensamiento con una fuerte impronta política--no porque estemos interesados en fomentar un arte político, sino porque creemos que la reflexión sobre las condiciones de vida es un elemento central para la formación de jóvenes artistas y curadores.

Estas clases son expositivas pero también funcionan como espacios de discusión, y hacemos un esfuerzo grande en articular teoría y práctica de una manera experimental que sirva para generar nuevas metodologías de investigación y producción artística y curatorial. Te doy un ejemplo: este año

el filósofo Christian Ferrer, especialista en anarquismo y tecnología, está dando un seminario teórico para artistas y curadores que se llama "Indicios de Historia", y que se complementa con una serie de encuentros, dados por la filósofa Margarita Martínez, donde las matrices de investigación planteadas por Ferrer, serán llevadas a la acción, a través de investigaciones propias de los participantes. Como en muchos de nuestros talleres, nos lanzamos a este proyecto pensando que debemos aprovechar el privilegio, que ciertamente nos da el arte, de poder llevar la experiencia de lo incierto y lo inédito a la investigación pedagógica.

-Algo interesante de Di Tella es el archivo y el pasado del lugar. Cómo se trabaja en este sentido? Qué tipo de contacto tienen los curadores con este material? Se ofrece la posibilidad de trabajar con ello?

El archivo del Instituto Di Tella está disponible para que todos los alumnos de forma espontánea (no sólo los curadores, sino también los artistas) puedan consultarlo y elaborar proyectos en relación a éste. Pero en varias ocasiones de taller se ha planteado el archivo como objeto de investigación para generar obras.

Aprovecho para contarte que el archivo del Instituto Di Tella es un patrimonio que estamos empezando a activar por fuera del Programa, con invitados (como el curador mexicano Mauricio Marcín o el artista Mario García Torres), que están visitándonos para generar proyectos a partir de la historia del Instituto Di Tella.

-Hablemos de internacionalismo. El programa está basado en Buenos Aires y buena parte de sus participantes son de la ciudad (otros aterrizan a Argentina para formar parte del programa). Qué deseo de retorno al contexto existe? Cómo se negocia lo local/global?

Buenos Aires es una ciudad paradójica en su relación con lo global. Lejana, autocentrada y a la vez siempre mirando el mundo; con un campo del arte sofisticado y a la vez provinciano. Frente a esta situación es prioridad del Departamento de Arte que alumnos tanto del interior del país como de otros países participen del Programa, que año a año va adquiriendo un carácter más heterogéneo desde el punto de vista del origen de sus participantes. Respecto a los profesores, trabajamos con una base de profesores locales, que por su cercanía pueden establecer relaciones de trabajo o tutelaje más o menos extensas e intensas con los participantes, pero todos los años nos ocupamos de invitar profesionales de distintos países del mundo para romper las complicidades locales y expandir los temas de discusión, tanto en lo referente a prácticas artísticas como curatoriales, tanto a lo referente a las imágenes que se comparten en las clases como a las bibliografías que se proponen.